MOMENTO ACTUAL DEL TEATRO PARA JOVENES Y PARA NIÑOS

Julia Butiñá Jiménez
Núria Tubau i Jordi

Introducción

Este estudio sobre el teatro infantil y juvenil pretende ofrecer una panorámica general y concreta a la vez; es decir, abarcar tanto los aspectos teóricos como los prácticos.

A este fin se ha escindido en dos partes: la primera, especulativa, da las líneas normativas y abstractas, o sea lo que debería ser el teatro —como texto y como espectáculo— y lo que es en realidad. Su autora en Nuria Tubau. En la segunda parte, se presenta un repertorio bibliográfico de las obras de esta materia que hoy circulan en el mercado español, en cada una de las distintas lenguas. La autora es Julia Butiñá.

En cuanto al método de elaboración del trabajo, se especifica en cada apartado por medio de unas explicaciones previas. Evidentemente, en la parte teórica es fruto de la experiencia y amplio conocimiento dramático, mientras que en la práctica es el resultado del estudio de los textos, de la familiaridad con la literatura y de la experiencia de técnicas literarias afines.

La utilidad de este estudio, que supone a la vez el móvil del mismo, es obvia: el teatro infantil y juvenil se ha incrementado en todos los países en los últimos años y de una manera rápida y eficaz, como muestran claramente las actividades de la ASSITEJ, el organismo internacional de esta materia. En el nuestro también se va imponiendo, principalmente por parte de las editoriales y grupos teatrales; hay que destacar también el fomento y ayuda que otorga la Asociación Española de Teatro Infantil y Juvenil (AETIJ). En Cataluña es incluso hoy una asignatura en algunos centros de primera y segunda enseñanza y cabría y sería de desear que se estableciera en España, al igual que en otros países. Su eficacia como recurso sociológi-

co para el niño, como acercamiento a los textos literarios, como ilustración y exaltación de ideales o abertura a nuevas dimensiones es innegable.

Sin embargo, el panorama hasta el presente es bastante desolador, sobre todo por falta de medios que relacionen a quienes están interesados en el tema: libreros, grupos, organismos, colegios, autores, etc. Y esta ausencia de vínculos radica muchas veces en el desconocimiento. Desconocimiento debido a la novedad que supone todavía este campo, por parte principalmente del profesorado, tanto a nivel teórico (signficado, medios, etc.) como práctico (libros, contenido, nivel, etc.).

Esperamos que este trabajo pueda contribuir a esta necesaria labor de información y divulgación y logre estimular de este modo el teatro, manifestación y vivencia tan rica y sugestiva en la edad en que el niño se abre al mundo y a la cultura.

Prólogo

Desde tiempos remotos, desde los albores de cualquier civilización, el teatro ya tiene sus raíces, como medio de comunicación entre los seres humanos.

Cuando el hombre primitivo creaba dibujos y formas en las cuevas, a la luz de las antorchas, que ni él mismo hubiera podido definir, tuvo ya la necesidad de comunicarse con sus semejantes por medio de una cosa que le diferenciaba de los otros seres del universo: la palabra, su voz, su medio de expresión que a través de los siglos lo ha ido definiendo como un ser superior, civilizado y dueño absoluto de todos los seres creados.

Cuando Tespis, con su carro, irrumpió en las fiestas dedicadas al dios Dionisio, el dios del Vino en la antigua Grecia, había un signo clarísimo del bien decir, de la necesidad de que un hombre, el actor que nacía en aquel momento, creara a su alrededor un hálito de atención expectante, que ha ido sobreviviendo en sus diferentes facetas, en sus distintos centros de interés, en su máximas modalidades, pero que siempre ha conservado un común denominador: la magia fantástica y maravillosa que envuelve siempre toda dramatización, el embrujo fascinante que lleva consigo toda manifestación teatral.

No queremos ni pretendemos dar una lección tan elemental sobre la historia del teatro, porque ésto es un tópico en el que nosotras no querríamos incurrir. Pero, tal vez, eso sí, dar una imagen real y creativa de la representatividad que en todo momento ha tenido y tiene el teatro en la cultura de los pueblos y en las civilizaciones más remotas, tanto que ya antes del siglo V a. de C, en que el teatro parece que tiene sus raíces en la floreciente Grecia, ya existían vestigios de civilizaciones mucho más antiguas, con tradiciones teatrales.